

- En nuestro estudio anterior, aprendimos sobre los saduceos y los fariseos, los antagonistas en la historia del Evangelio.
 - Tendremos la oportunidad de hablar más sobre ellos muchas veces durante nuestro estudio del Evangelio de Mateo.
 - Así que, por ahora, dejémoslos de lado para avanzar en el capítulo.
 - Esta noche retomamos el capítulo 3, versículo 13, con la primera mención de Jesús como adulto en el Evangelio de Mateo.
 - Y llega en el momento en que Jesús comienza su ministerio, el momento en que pasa de la vida privada a la vida pública.

[MATEO 3:13](#) Entonces Jesús llegó de Galilea al Jordán, adonde estaba Juan, para ser bautizado por él.

[MATEO 3:14](#) Pero Juan trató de impedirselo, diciendo: «Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y vienes tú a mí?»

[MATEO 3:15](#) Pero Jesús, respondiendo, le dijo: «Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia». Entonces Jesús se lo permitió.

[MATEO 3:16](#) Después de ser bautizado, Jesús salió inmediatamente del agua; y he aquí, los cielos se abrieron, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él,

[MATEO 3:17](#) Y he aquí, una voz del cielo dijo: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

- Jesús sale de su hogar en Galilea para encontrar a Juan, que busca ser bautizado.
 - Juan se opone inmediatamente a la petición de Jesús.
 - Juan le dice a Jesús que él (Juan) tenía que ser bautizado por Jesús, no al revés.
 - Naturalmente, asumimos que Juan sabía que Jesús era el Mesías.
 - Y por lo tanto, Juan consideró que no era apropiado que él bautizara a Jesús.
 - Pero en realidad, sucedió todo lo contrario.
 - En el momento en que estos dos hombres se encontraron en el desierto, Juan no sabía que Jesús era el Mesías.
 - Porque si Juan hubiera sabido que Jesús era el Prometido, habría estado dispuesto a bautizarlo sin dudarlo.
 - Permítanme explicarles...
- Para comprender adecuadamente esta situación, necesitamos consultar el Evangelio de Juan, donde Juan el Bautista relata la historia de este encuentro.

[JUAN 1:29](#) Al día siguiente vio a Jesús que venía hacia él y dijo: «¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!»

[JUAN 1:30](#) “Este es aquel de quien yo dije: ‘Después de mí viene un

hombre que es superior a mí, porque existía antes que yo”.

[JUAN 1:31](#) “Yo no le reconocí, pero para que él se manifestara a Israel, vine bautizando en agua.”

[JUAN 1:32](#) Juan testificó diciendo: “Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma, y permaneció sobre él.

[JUAN 1:33](#) “Yo no le reconocí, pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: «Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza en el Espíritu Santo.»

[JUAN 1:34](#) “Yo mismo lo he visto, y doy testimonio de que este es el Hijo de Dios.”

- Observe primero que este pasaje comienza con la frase “al día siguiente”.
 - Estamos en el día después de que Juan bautizara a Jesús, y en ese día, Juan sabe que Jesús es el Mesías.
 - ¿Cómo dice Juan que llegó a conocer la verdadera identidad de Jesús?
 - Dice que fue porque después de bautizar a Jesús, el Espíritu Santo apareció como una paloma y se posó sobre Jesús.
- Pero luego, en el versículo 31, Juan añade que no reconoció a Jesús como el Mesías antes de ese momento... y repite esta afirmación en el versículo 33.
 - Así que Juan no sabía que Jesús era el Mesías cuando Jesús vino a pedirle el bautismo.
 - Él solo se enteró después de que el evento tuvo lugar.
- ¿Y por qué John estaba tan empeñado en convencernos de que no lo sabía de antemano?
 - Creo que es porque probablemente les pareció sospechoso que Juan nombrara a su propio primo como el Mesías.
 - La gente podría haberse preguntado por qué Juan eligió a un miembro de su familia para ser el Mesías.
 - Para defender su decisión, John insiste en que no lo sabía de antemano...
 - Solo después de que el bautismo se hubo completado, apareció la paloma para confirmar la verdadera identidad de Jesús.
 - Esta fue la señal que Dios le dijo a Juan que buscara para conocer al Mesías.
- Ahora bien, si Juan el Bautista desconocía la verdadera identidad de Jesús, entonces podemos estar seguros de que todos los demás también la desconocían.
 - Este hecho refuerza para nosotros la verdadera humanidad de Cristo.
 - Él vivió una vida humana absolutamente normal, porque *era* completamente humano.
 - Jesús no era un superhombre ni una figura tipo Clark Kent que pudiera detener balas y ver a través de las paredes.
 - La vida de Jesús antes de este momento no tenía nada de extraordinario.
 - Él era simplemente un hombre, sin nada que sugiriera que era Dios y el Creador.
 - Sin embargo, Jesús era impecable, así que aparentemente una persona puede vivir una vida sin

pecado sin llamar mucho la atención.

- Conozco esa sensación (*es broma*).
- Esto también explicaría por qué los Evangelios contienen tan pocos detalles de los primeros años de Jesús.
- ¿Por qué registrar detalles de una vida mundana y ordinaria?
- Así que Juan no supo que Jesús era el Mesías hasta después del bautismo.
 - Él solo conoció la verdad porque vio la señal que Dios había predicho del Espíritu Santo descendiendo como una paloma después de que bautizara a Jesús.
 - Y aunque Juan hubiera pensado que Jesús podría ser el Mesías, eso habría *aumentado* su deseo de bautizar a Jesús.
 - Después de todo, el Señor le había dicho a Juan que conocería la identidad del Mesías mediante el bautismo del Espíritu Santo.
 - Así pues, si Juan hubiera sospechado que Jesús era el Mesías, solo podría haber confirmado sus sospechas llevándose a cabo el bautismo.
 - Si Juan no sospechaba que Jesús era el Mesías, ¿por qué dudó en bautizarlo?
 - Creo que la razón se remonta a la naturaleza sin pecado de Jesús.
 - Recuerda, Juan probablemente conocía bien a Jesús... eran primos con solo seis meses de diferencia de edad.
 - Probablemente crecieron jugando juntos de vez en cuando.
 - Y así, John seguramente sabía que su primo era la última persona que necesitaba arrepentirse de una vida impía y pecaminosa.
 - Recuerda, Juan estaba ministrando a recaudadores de impuestos, soldados romanos y prostitutas, a los más humildes de los humildes, realizando un bautismo de arrepentimiento.
 - Estas personas sabían que estaban lejos de Dios.
 - Estaban avergonzados de sus vidas y sentían la necesidad de reconciliarse con Dios.
 - Se estaban arrepintiendo, buscando cambiar sus vidas y regresar a Dios.
 - Pero Jesús... Jesús era un hombre intachable y recto.
 - Juan sabía que Jesús era la única persona en la familia que siempre parecía hacer y decir lo correcto... lo amoroso y desinteresado.
 - De entre todas las personas que Juan conocía, Jesús era sin duda el último que necesitaba recibir su bautismo.
- Entonces, cuando Juan vio a su primo piadoso, Jesús, salir para unirse a esa galería de pecadores arrepentidos, Juan se mostró incrédulo.
 - Juan dice que si uno de nosotros debe arrepentirse ante el otro, debo ser yo quien se arrepienta ante ti, Jesús.
 - Juan no estaba llamando a Jesús el Mesías.
 - Simplemente estaba diciendo que yo tengo más pecado que tú, así que necesito que me bautices.

- Por supuesto, John tenía razón y a la vez estaba equivocado.
- Por un lado, Juan tenía razón al decir que tenía más pecado que Jesús.
 - De hecho, John no se dio cuenta de lo acertado que estaba.
 - Juan tenía infinitamente más pecado que Jesús porque Jesús era perfecto, sin pecado, Dios encarnado.
- Pero Juan también se equivocó al pensar que Jesús no debía ser bautizado.
 - Porque Jesús no venía a recibir un bautismo de arrepentimiento.
 - Jesús no tenía necesidad de arrepentirse.
 - Él venía a ver a John para cumplir un propósito diferente.
 - Jesús estaba obedeciendo el mandato de su Padre y asegurándose de que Juan también obedeciera su llamado.
- Específicamente, Jesús dice que este momento era apropiado para cumplir toda justicia.
 - La palabra griega traducida como "apropiado" significa literalmente "ser claramente visto".
 - En otras palabras, Jesús está diciendo: "Al hacer esto, estaremos demostrando justicia al obedecer al Padre".
 - Jesús no necesitaba ser bautizado para arrepentirse, pero sí necesitaba recibir el bautismo de Juan para ser obediente al Padre.
 - Y eso significaba que era necesario cumplir con toda rectitud.
- Pero si el bautismo de Jesús por Juan no fue un bautismo de arrepentimiento, ¿qué logró específicamente?
 - En primer lugar, sirvió como el momento culminante del ministerio de Juan al anunciar la venida del Mesías.
 - Juan fue escogido por Dios como la voz que clamaba en el desierto, anunciando la pronta llegada del Mesías.
 - Durante los últimos seis meses, aproximadamente, John había estado obedeciendo ese llamado, bautizando a todos los que creían en su mensaje.
- Y ahora que el Padre estaba listo para revelar a Jesús como el Mesías, el ministerio de Juan estaba llegando a su fin.
 - Era hora de que Juan se hiciera a un lado, se retirara por así decirlo y le pasara el relevo a Jesús.
 - Esa entrega se realizaría a través de un momento de bautismo.
 - Así pues, el acto de Juan de sumergir a Jesús en el agua y luego sacarlo simbolizó el traspaso de la responsabilidad de Juan a Jesús.
- En segundo lugar, el bautismo de Jesús sirvió como el momento en que el Padre reveló a Jesús como el Mesías, capacitándolo para comenzar su ministerio público.
 - En el versículo 16, Mateo dice que cuando Jesús salió del agua, los cielos se abrieron.
 - Y en ese momento, Juan vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y posarse sobre Jesús.

- El reposo del Espíritu de Dios sobre Jesús es el momento en que Jesús obtuvo poder sobrenatural.
- El Espíritu Santo capacitó a Jesús para realizar los milagros que utilizó para autenticarse ante las multitudes.
- Este es el misterio de Dios encarnado.
 - Pablo lo describe de esta manera

[FILIPENSES 2:5](#) Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús,
[FILIPENSES 2:6](#) quien, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a lo que aferrarse,
[FILIPENSES 2:7](#) sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.

- Antes de venir a la Tierra, Cristo existió en forma de Dios.
- La forma de Dios es un misterio para nosotros, pero sea cual sea esa forma, Jesús la tenía.
- Él tenía igualdad con Dios, o como dice Juan, Jesús el Verbo estaba con Dios y era Dios.
- Sin embargo, Jesús no consideró su posición como algo que se pudiera agarrar o a lo que aferrarse.
 - Estuvo dispuesto a renunciar a su forma de Dios y a su posición de igualdad con el Padre.
 - Para ello, Cristo tuvo que vaciarse a sí mismo; literalmente en griego, significa que Jesús hizo vacío su forma, dejándola a un lado.
- Y en lugar de la forma de Dios, Jesús asumió la forma de un hombre, un siervo de Dios.
 - ¿Puede un hombre caminar sobre el agua? ¿Puede un hombre curar una enfermedad solo con su palabra? ¿Puede un hombre resucitar a los muertos?
 - No, solo Dios puede hacer esas cosas.
- Y cuando Jesús se despojó de sí mismo, renunciando a la forma y al poder de Dios, para tomar forma de carne, renunció a la capacidad de hacer estas cosas.
 - Jesús nunca renunció a su identidad... Siempre fue Dios.
 - Pero cuando se hizo hombre, Jesús renunció a su forma de Dios y a su poder como Dios.
- En otras palabras, Jesús no solo parecía un hombre, sino que era un hombre.
 - El autor de Hebreos, citando los Salmos, lo expresa de esta manera:

[HEBREOS 2:6](#) Pero alguien ha dado testimonio en algún lugar, diciendo:
 “¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?”
 ¿O el hijo del hombre, por el que te preocupas?
[HEBREOS 2:7](#) “Por un poco de tiempo lo hiciste inferior a los ángeles;
 Lo has coronado de gloria y honor,
 Y lo has puesto sobre las obras de tus manos;

- El Padre hizo a Jesús un poco inferior a los ángeles por un tiempo.

- ¿Quién es inferior a un ángel? La humanidad.
- Esto es lo que significó para Jesús hacerse hombre... significó entrar en la misma Creación que Él hizo.
- Y al entrar en ella, eligió quedar limitado por ella.
- Si Jesús realizara milagros para autenticar su ministerio y su mensaje, ¿de dónde provendría el poder para esos milagros?
 - La respuesta es el Espíritu Santo.
 - La Tercera Persona de la Deidad vino sobre la Segunda Persona de la Deidad para capacitarlo para su ministerio en la tierra.
 - Por el poder del Espíritu Santo, Jesús validó sus afirmaciones sobre el Mesías, el Hijo de Dios profetizado en las Escrituras.
 - Así pues, cada vez que Jesús realizaba un milagro ante la gente, en realidad era obra o testimonio del Espíritu Santo.
 - El Espíritu Santo testificó que Jesús era el Mesías.
- Podemos ver múltiples ejemplos en las Escrituras que confirman esta comprensión.
 - En primer lugar, los Evangelios mencionan con frecuencia el papel del Espíritu Santo en la dirección y el fortalecimiento del ministerio de Jesús.
 - En Mateo 4, veremos a Jesús siendo llevado al desierto por el Espíritu.
 - En Mateo 12, veremos al mismo Jesús atribuyendo al Espíritu su poder para expulsar demonios.
 - En ese mismo capítulo, Jesús dice que cuando los fariseos intentaron desacreditar sus milagros, fueron culpables de blasfemar contra el Espíritu Santo.
 - Asimismo, Lucas relata que la comunión de Jesús con el Padre durante su vida terrenal fue posible gracias al Espíritu Santo.
 - Era como si el Espíritu Santo sirviera de conducto para conectar a Jesús con el Padre en el Cielo.
 - Y este conducto funcionaba en ambas direcciones.
 - Porque en Hechos se nos dice que Dios reveló su voluntad a Jesús y a los apóstoles por medio del Espíritu Santo.
 - Luego, encontramos un momento intrigante en el evangelio de Marcos cuando Jesús no pudo realizar milagros en su ciudad natal, Nazaret.

[MARCOS 6:1](#) Jesús salió de allí y llegó a su pueblo natal; y sus discípulos lo siguieron.

[MARCOS 6:2](#) Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga; y los muchos que lo escuchaban estaban asombrados, diciendo: “¿De dónde sacó este hombre estas cosas, y qué es esta sabiduría que le ha sido dada, y tales milagros como estos que realiza con sus manos?”

[MARCOS 6:3](#) “¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿No están sus hermanas aquí con

nosotros?” Y se escandalizaron de él.

[MARCOS 6:4](#) Jesús les dijo: «Un profeta no carece de honra sino en su propia tierra, entre sus parientes y en su propia casa».

[MARCOS 6:5](#) Y no pudo hacer allí ningún milagro, excepto que puso las manos sobre unos pocos enfermos y los sanó.

[MARCOS 6:6](#) Y se maravilló de su incredulidad...

- Marcos dice que Jesús no podía realizar milagros en Nazaret, salvo algunas curaciones aisladas.
- Marcos no dijo que Jesús “no haría” milagros, sino que Jesús “no podía” hacerlos.
- Claramente, Jesús no tenía control total sobre cuándo y dónde usaba su poder milagroso.
 - Jesús dependía del Espíritu para que le diera poder para el ministerio según la voluntad del Padre.
 - Dado que los nazarenos se negaron a creer en Jesús, el Espíritu Santo se negó a realizar más que unos pocos milagros.
- Finalmente, cabe destacar que no existe ningún registro de que Jesús realizara milagros antes de su bautismo.
 - El primer milagro de Jesús fue convertir el agua en vino en la boda de Caná.
 - Ese acontecimiento tuvo lugar la semana siguiente a su bautismo con Juan.
- Así, al tomar forma humana, Jesús renunció voluntariamente a su forma de Dios junto con su poder.
 - Por lo tanto, Jesús requirió el poder del Espíritu Santo para realizar los milagros que haría en su ministerio terrenal.
 - Y el momento en que el Espíritu Santo llegó para comenzar esa obra fue cuando Jesús recibió su bautismo.
 - El bautismo de Jesús en agua ofreció a los espectadores que se encontraban alrededor del río una imagen, una representación simbólica de la llegada del Espíritu Santo.
 - Así como el cuerpo físico de Jesús fue sumergido en agua, así también el espíritu de Jesús fue sumergido con el Espíritu Santo.
 - Ahora bien, Mateo también nos dice que el bautismo de Jesús estuvo acompañado de una teofanía, o una manifestación física de Dios.
 - La llegada del Espíritu Santo fue representada como una paloma que se posa sobre Jesús.
 - Obviamente, el Espíritu Santo no es una paloma, así que esta fue una visión que Dios creó para comunicar la llegada del Espíritu.
 - Pero la elección de una paloma fue significativa.
 - La primera mención del Espíritu de Dios en [Génesis 1:2](#) utiliza un verbo hebreo traducido como “revolotear”.
 - Se utiliza comúnmente para describir a una madre pájaro que revolotea sobre su nido.
 - Los rabinos judíos habían llegado a la conclusión de que el Espíritu tomó la forma de una paloma mientras revoloteaba en [Génesis 1:2](#).
 - Así pues, para un judío, la paloma era un claro símbolo del Espíritu.

- Y luego, para asegurarse de que Juan entendiera el mensaje, el Padre habló desde el Cielo testificando que Jesús era el Hijo de Dios, el Mesías.
 - Él era aquel en quien el Padre se complace.
 - Estar muy complacido es una típica subestimación bíblica... el Padre está diciendo que no podría estar más complacido que en su Hijo.
 - Esta es la primera de las tres veces que la voz del Padre se escucha audiblemente desde el Cielo en apoyo de su Hijo.
- Pero recuerda, esta visión y esta voz solo fueron presenciadas por Juan.
 - Solo a Juan se le dijo que buscara tal visión como confirmación del Mesías.
 - En ese momento, nadie más tuvo acceso a esta visión.
 - Nótese que en el versículo 16, el texto dice que “él” (singular) vio abrirse los cielos y descender la paloma, no “ellos”.
 - Y en el Evangelio de Juan, Juan el Bautista dice que vio esta señal y testifica que Jesús es el Hijo de Dios.
 - En otras palabras, se esperaba que las multitudes recibieran la palabra de Juan como la del profeta de Dios.
 - La palabra del profeta sola debía ser suficiente, y el momento del bautismo servía como el momento para ese testimonio.
 - Solo Juan necesitaba confirmación sobrenatural para asegurarse de comprender la verdad que debía proclamar.
 - Eso sigue siendo cierto hoy en día en general... Dios se revela a su pueblo mediante la palabra de sus profetas en nuestra Biblia.
 - En muchos casos, esos hombres recibieron manifestaciones sobrenaturales de Dios, lo que confirmó que estaban escuchando a Dios.
 - Pero se espera que recibamos su testimonio sobre la base de la fe.
- Así que al día siguiente, Juan el Bautista proclamó que Jesús era el Cordero de Dios.
 - Pero John aún no comprendía del todo todo lo que le esperaba a su primo.
 - Juan sabía que Jesús sería un sacrificio por el pecado, pero no comprendió de inmediato que Jesús también reinaría como rey.
 - De hecho, más adelante en el Evangelio de Lucas, encontramos a Juan el Bautista enviando a algunos de sus seguidores a preguntarle a Jesús si Él era el Mesías esperado.

[LUCAS 7:19](#) Juan llamó a dos de sus discípulos y los envió al Señor, diciéndole: «¿Eres tú el que se espera, o esperamos a otro?»

- La pregunta de John nos resulta confusa.
 - Juan parecía completamente convencido de la identidad de Jesús al día siguiente de su bautismo.
 - ¿Por qué John seguía preguntádoselo meses después?

- Juan había sido influenciado por una mala interpretación de las Escrituras por parte de los rabinos judíos de aquel día.
 - A lo largo de los siglos, los rabinos de Israel habían leído pasajes del Antiguo Testamento que profetizaban la muerte de un Mesías por los pecados de Israel.
 - Habían llegado a la conclusión de que Dios estaba enviando a un profeta sufriente para morir por los pecados de su pueblo.
 - Pero también leyeron pasajes del Antiguo Testamento que declaraban que un Mesías reinaría sobre un reino mundial.
 - Así pues, también concluyeron que Dios enviaría a Israel un rey conquistador para sentarse en el trono de David.
 - Como no podían comprender cómo un Mesías podía morir y vencer, los rabinos concluyeron que Dios enviaría dos Mesías.
 - Un Mesías sería un siervo sufriente enviado a morir, mientras que otro Mesías vendría como un rey conquistador y reinante.
 - Obviamente, sabemos que los rabinos llegaron a una conclusión equivocada.
 - No habría dos Mesías venideros... habría un solo Mesías que vendría dos veces.
 - Jesús vino la primera vez como profeta sufriente para morir por nuestros pecados.
 - Y Él regresará a la tierra por segunda vez con poder y gloria para reinar sobre toda la tierra como Rey.
 - Mientras tanto, Él vive para interceder por nosotros ante el Padre como nuestro Sumo Sacerdote.
 - Así que, tras la llegada de la paloma, Juan comprendió que Jesús era el profeta sufriente, el Cordero de Dios.
 - Pero más tarde, Juan comienza a preguntarse si Jesús podría ser algo más que el siervo sufriente.
 - Quizás Jesús también sería el rey conquistador de Israel.
 - Para asegurarse de sus sospechas, Juan envió a sus discípulos a preguntarle a Jesús si era el Esperado, es decir, el otro Mesías.
 - La respuesta de Jesús a Juan confirmó que Jesús cumplió todas las promesas mesiánicas, no solo algunas.
 - Así pues, el bautismo de Jesús por Juan puso fin al ministerio de Juan y dio comienzo al ministerio de Jesús... pero cumplió un propósito más.
 - Estableció un modelo para que los seguidores de Jesús lo repitieran y así podamos identificarnos con nuestro Señor.
 - Así como Jesús recibió el bautismo en agua para cumplir toda justicia, así también sus seguidores están llamados a hacer lo mismo.
 - Como Jesús ordenó al final de Mateo, en un pasaje comúnmente llamado la Gran Comisión.

[MATEO 28:18](#) Y Jesús se acercó y les habló, diciendo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

[MATEO 28:19](#) “Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, [MATEO 28:20](#) enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

- Como mencioné la semana pasada, la palabra griega traducida como bautizar significa sumergir.
 - Así pues, el concepto de bautismo consiste en ser sumergido o sumergido en agua.
 - Además, observe que en el texto del versículo 16, Mateo describe a Jesús “saliendo” del agua.
 - No sales de una experiencia de rociado
 - Además, si todo lo que Juan quería hacer era rociar a la gente con agua, no habría necesitado viajar hasta el río Jordán para bautizar.
- Por lo tanto, según todas las evidencias, el acto bíblico del bautismo es siempre y únicamente la inmersión de todo el cuerpo en agua.
 - Rociar alguna parte del cuerpo de una persona no constituye un bautismo.
 - Eso es simplemente un ritual creado por el hombre sin ningún significado espiritual.
 - Y por lo tanto no sustituye al bautismo.
- Además, solo un bautismo adecuado cumple la justicia, como Jesús le dijo a Juan.
 - Porque solo la inmersión completa en agua puede cumplir el propósito que Dios tenía al instituir el bautismo, tanto para Jesús como para nosotros.
 - Las imágenes del bautismo son muy específicas y bastante profundas.
 - Pablo explica el significado del bautismo en Romanos 6

[ROMANOS 6:3](#) ¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

[ROMANOS 6:4](#) Por tanto, hemos sido sepultados con él mediante el bautismo para muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

[ROMANOS 6:5](#) Porque si hemos sido unidos a él en la semejanza de su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de su resurrección,

- Pablo establece una comparación entre el bautismo y la muerte y resurrección de Jesús.
 - Pablo está hablando de nuestro bautismo por el Espíritu Santo.
 - Cuando depositamos nuestra fe en Jesucristo, lo confesamos y fuimos salvos por nuestra fe, recibimos el Espíritu Santo.
 - Las Escrituras llaman al momento en que el Espíritu Santo vino a morar dentro de nosotros, el bautismo del Espíritu Santo.
- Todo creyente tiene esta experiencia en el momento en que llega a la fe en Jesús.

- El bautismo del Espíritu Santo es como nacemos de nuevo espiritualmente.
- Así como nuestro Señor recibió el Espíritu de Dios, así también nosotros hemos recibido el Espíritu Santo.
- Jesús nos mostró el camino que seguimos por fe en Él.
- Pablo dice que el bautismo del Espíritu Santo resultó en que nuestro espíritu se identificara con Cristo.
 - De modo que, por nuestra fe, lo que es verdadero para Cristo nos ha sido acreditado a nuestra cuenta celestial.
 - Comenzando con su muerte en la cruz.
 - Así dice Pablo que hemos sido bautizados por nuestra fe en la muerte de Cristo, de modo que cuando el Padre mira a sus hijos ya no ve nuestros pecados.
 - Por la llegada del Espíritu Santo, nos unimos a Cristo en su muerte, de modo que nuestros pecados recayeron sobre Cristo mientras él colgaba en la cruz; murieron con Cristo.
 - Pero más que eso, Pablo dice que también hemos sido unidos a Cristo en su resurrección.
 - Una vez más, porque el Espíritu Santo ha venido a vivir en nosotros, seguiremos los pasos de Cristo.
 - Así que, aunque Cristo murió, volvió a vivir, resucitando de entre los muertos por la gloria del Padre.
 - Y así será para aquellos que han puesto su fe en Él.
 - Así pues, mediante el bautismo del Espíritu Santo en el momento en que creímos en Jesús, inmediatamente participamos de su muerte y de su resurrección.
 - No necesitamos morir para pagar por nuestros propios pecados.
 - La muerte de Cristo pagó ese precio por nosotros.
 - Y no tenemos que preocuparnos de que la muerte de nuestro cuerpo sea el fin de nosotros.
 - Porque el mismo Espíritu que resucitó el cuerpo de Jesús nos resucitará a nosotros también.
- Pero compartimos un aspecto más del bautismo con Jesús... nadie puede ver el momento en que el Espíritu vino a vivir en nosotros.
 - Aquella multitud que rodeaba a Jesús no vio al Espíritu.
 - No oyeron la voz de Dios.
 - Solo vieron el cuerpo de Jesús entrar en el agua y volver a salir.
 - De igual modo, cuando llegaste a la fe en Jesucristo, nadie vio una paloma aterrizando sobre ti.
 - No empezaste a brillar ni a levitar.
 - Creíste, confesaste, fuiste salvado
 - El Espíritu vino a hacer su morada en tu corazón, pero ese momento fue invisible para todos.
 - Pero así como el Padre no quería que Jesús permaneciera en secreto, tampoco quiere que los seguidores de Jesús permanezcan invisibles.
 - Él quiere que demos testimonio, y para ayudarnos a lograr ese propósito, nos ha dado la hermosa imagen del bautismo en agua.

- Cuando un creyente entra en el agua para ser bautizado, está contando una historia, una historia espiritual, una historia que solo se puede contar con imágenes.
- El agua de nuestro bautismo representa la tierra, el suelo en el que enterramos a los muertos.
 - Así, cuando un creyente es sumergido en el agua, nos imaginamos el entierro de un cuerpo.
 - Y al sacar a esa persona del agua, estamos imaginando la resurrección.
 - Esa es una imagen física de lo que ya ha sucedido por obra del Espíritu en nuestros corazones.
- Así como Jesús fue sumergido en agua para representar su inmersión por el Espíritu Santo, nosotros también estamos llamados a hacer lo mismo.
 - Entramos en el agua para dar testimonio de que hemos sido bautizados por el Espíritu Santo en la muerte y resurrección de Cristo.
 - Nadie vio al Espíritu, pero cualquiera puede ver el agua.
- Ahora bien, tal vez esta sea la primera vez que entiendes el bautismo de esta manera, de la forma en que la Biblia lo explica.
 - El bautismo que Jesús ordenó para su Iglesia sigue sus pasos.
 - En primer lugar, es un acto para cumplir con la justicia, es decir, obedecer a Dios.
 - El bautismo en agua no nos hace justos, del mismo modo que el bautismo de Jesús no lo hizo justo.
 - En segundo lugar, el bautismo en agua es una especie de presentación en sociedad.
 - Nos asocia con Jesús, declarándonos seguidores del Mesías.
 - Así como el bautismo de agua de Jesús lo anunció al mundo como nuestro Mesías
 - En tercer lugar, nuestro bautismo en agua inaugura nuestro servicio público en el cuerpo de Cristo, tal como comenzó el ministerio público de Jesús.
 - Nuestra oportunidad de servir al Señor se desata cuando obedecemos el llamado a ser bautizados.
 - Porque el primer mandamiento que recibe todo creyente es ser bautizado.
 - Pero si no obedecemos su primer mandato, Jesús no pasará al paso número 2.
 - Él esperará con nosotros, esperando que hagamos lo que se nos ha pedido.
- Finalmente, así como el bautismo de Jesús marcó una transición entre el ministerio de Juan y el ministerio de Jesús, nuestro bautismo también marca una transición.
 - Todo creyente tiene una vida antigua y una vida nueva, un yo antiguo y un yo nuevo.
 - Dependiendo de cuándo conociste a Jesús, esa vida anterior pudo haber sido bastante breve o pudo haber durado décadas.
 - Pero, independientemente de eso, cada creyente tiene una historia de antes y después.
 - El momento de tu fe en Jesús es una línea divisoria privada entre esos dos mundos.
 - Pero tu bautismo en agua es el punto de división público, el momento en que abrazaste tu nueva vida y declaraste que era todo lo que querías.
 - Se espera que todo creyente siga los pasos del Señor en el bautismo, como en todo lo demás.

- Por eso nos llaman cristianos... la palabra significa literalmente “pequeños Cristos”.
- Originalmente se acuñó para burlarse de los seguidores de Jesús, pero la Iglesia pronto lo adoptó porque es una descripción perfecta de lo que queremos ser.
- Ahora bien, tal vez cuando eras un bebé, tus padres te llevaron a una iglesia e hicieron que alguien te rociara agua en la cabeza.
 - Te vistieron, te tomaron fotos, te dieron un certificado y celebraron una fiesta.
 - Y después de eso, te dijeron que habías sido bautizado.
 - Si ese es el único tipo de “bautismo” que has recibido, entonces, con la autoridad de las Escrituras, debo decirte que nunca has sido bautizado.
 - Si has depositado tu fe en Jesucristo pero nunca has entrado en el agua para ser bautizado como Jesús mandó, entonces todavía le debes un bautismo a Jesús.
 - Nos encantaría ayudarte a obedecer ese mandato, a cumplir toda justicia en tu caminar con Cristo.
 - VBVF celebrará un bautismo a finales de esta primavera, y queremos incluir a cualquier persona que haya depositado su fe en Jesús, pero que aún no haya recibido el bautismo.
 - Si ese es tu caso, por favor, ven a verme inmediatamente después de este servicio para que pueda hablar contigo.